

gía. En esta ontología, lógica y problema fundamental tienden en un plano superior y definitivo a confundirse. En Heidegger el problema no se plantea del mismo modo, pero es indiscutible que en él también el pensamiento tiene un valor preferentemente ontológico, incluso en su dimensión lógica. Esto explica que tanto para uno como para el otro la problemática del ser sea una problemática de la existencia, porque allí donde hay ontología auténtica, el problema básico es el del ser existente. Y el ser existente, en sentido auténtico, es el hombre. Tanto Hegel como Heidegger parten de este hecho, y en él se fundamentan para la elaboración de su metafísica. Aún hay más, la valoración de Heidegger del ser en cuanto nada, tiene algún antecedente en Hegel, por lo menos en la medida en que, dialécticamente lo contrario del ser no está carente de sustantividad. Partiendo ambos de la estructura ontológica de la existencia, Hegel llega a una trascendencia metafísica a la que Heidegger está en vías de acceder. Esto no quiere decir que las proximidades lleven a la igualdad ni siquiera a la semejanza, sino simplemente que hay una cierta fundamentación común entre uno y otro en cuanto la infinitud del ser se abre en los demás filósofos como dimensión esencial del espíritu en cuanto tal. El ser se manifiesta como apertura desde el espíritu y se constituye en esta apertura trascendiendo la finitud de lo existencial.—E. T. G.

SARTORI (Luigi): *Filosofía e cristianesimo en M. Blondel*, en «Humanitas», año VIII, núm. 4, abril de 1954 (páginas 373-378).

Blondel ha dedicado gran parte de su pensamiento a esclarecer las relaciones entre Filosofía y Cristianismo. Esta tarea, siempre delicada y peligrosa, ha motivado que la Iglesia se haya mostrado reservada respecto a su trabajo.

El artículo presente, muy esquemático y preciso, reduce a dos las afirmaciones capitales de Blondel a este respecto:

1.º La Filosofía está esencialmente abierta a lo sobrenatural tal y como lo entiende el Cristianismo.

El vértice explicativo de la gran tri-

logía blondeliana (*pensée-être-action*) es Dios. Pero esto no sería todavía algo peculiar del pensador francés si no añadiésemos que debe enlazarse con su elaboración del tema «del fin». De este modo se llega a encontrar en la solución cristiana a este problema (el fin del hombre) una solución para la filosofía del fin humano. Por el análisis de la acción humana no sólo se llega a fundar la «hipotética necesidad de lo sobrenatural», sino «su necesidad de hecho».

2.º La Filosofía no es, de suyo, sólo radicalmente insuficiente, y por eso necesita abrirse a lo sobrenatural, sino que necesita también adentrarse en él, apoyarse positivamente en lo religioso. Este último punto es el desarrollado en la última obra de Blondel: *La Philosophie et l'Esprit Chrétien*. Si la filosofía es sólo de la «insuficiencia», es filosofía insuficiente, mientras que esto no sirva de prelude a una filosofía más positiva. Esta nueva filosofía debe atender tanto al deseo de claridad del hombre como a sus necesidades morales y religiosas y seguir el método adecuado para estos dos impulsos.—MARÍA RIAZA.

ANTONELLI (María Teresa): *La difesa dell'impegno metafisico della filosofia in F. H. Bradley*, en «Humanitas», año VIII, núm. 3, marzo de 1953 (páginas 248-256).

F. H. Bradley, uno de los representantes, incluso el más distinguido, del neoidealismo inglés, es también un temperamento metafísico de primera fila. Aun situado en la línea idealista empeñada en superar el dualismo sujeto-objeto, tiene hoy un gran valor por su pretensión de despejar el camino de presupuestos filosóficos que aún conservan vigencia.

La filosofía de Bradley se construye desde el supuesto que la realidad se da como «dato singular», y para que exista este «darse» hay que presuponer una existencia dotada de múltiples relaciones. Así se da una multiplicidad dentro de una unidad. Esta situación se expresa en el juicio, en el cual el sujeto se considera como existencia pura (*that*), y el predicado como idea (*what*).

Pero para iniciar la marcha por esta vía hace falta eliminar tres pre-supuestos de la Filosofía actual: Panlogismo-